

HUNGRÍA: LA MISMA “CHOLA”



POR WALTER SEMINARIO (*)



<https://www.reutersconnect.com/item/election-campaign-rally-of-tisza-party-leader-peter-magyar-in-miskolc/dGFnOnJldXRlcnMuY29tLDIwMjY6bmV3c21sK1JDMKINS0FYM1RBTw>

Peter Magyar recién había cumplido nueve años cuando pegó en la pared de su dormitorio en Budapest el enorme afiche a colores de su líder y héroe Viktor Orban, un joven y vigoroso abogado recién egresado de Oxford, que en un desafiante discurso en la Plaza de los Héroes de la capital húngara demandó el retiro de las tropas soviéticas, en 1989, cuando apenas tenía 26 años, corriendo un riesgo frente a Moscú que nadie se atrevía asumir. Los soldados y tanques de la URSS, en efecto,

comenzaron la retirada y cuando ocurrió el colapso de la Unión Soviética, en diciembre de 1991, la presencia militar de la hoz y el martillo rojos en Hungría era insignificante. La efervescencia popular catapultó a Orban al parlamento nacional y un año después, 1998, lo convirtió en el primer ministro más joven (34) de Hungría, cargo en el cual fue reelecto a lo largo de 16 años hasta que su gloria cayó de golpe el domingo 12 de abril último. Lo relevó del cargo, en elecciones parlamentarias, su antiguo

admirador Peter Magyar, quien hoy tiene 45 años. “¿Cuándo sacó la fotografía de Orban de su cuarto?”, le preguntó un reportero. “Hace tiempo”, contestó.

Pasaron 36 años entre la encendida ilusión del niño y la agria decepción del adulto en torno al mismo personaje.

() Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro El legado del Cóndor (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.*



/yuyay.com

Orban tiene hoy 62 años. Se le ve cansado.

REDES SOCIALES: NUEVO PODER

Magyar desertó del partido Fidesz, liderado por Orban, en 2021 y fundó Tisza. La diferencia en orientación entre ambos es mínima, pues las dos agrupaciones son marcadamente de derecha, aunque el nuevo primer ministro trató de parecer centro derechista durante la campaña electoral.

Ambos líderes son nacionalistas a ultranza. Las manifestaciones públicas de Magyar se parecieron mucho a las de Orban: ambas pletóricas de banderas húngaras. Casi cada uno de los manifestantes en los dos casos asistió con una

bandera en las manos.

Aunque el principal ingrediente de los discursos de Magyar fue denunciar corrupción en la administración de Orban, los observadores afirman que el magistral uso de las redes sociales de sus partidarios fue el factor clave para ponerlo sobre el ahora saliente primer ministro.

La discrepancia entre Orban y Magyar (este apellido significa literalmente “húngaro”) se hace más aguda en la relación personal.

En los tiempos que Magyar comenzó a criticar al gobierno de Orban, la esposa del primero, Judit Varga, hizo públicos los problemas matrimoniales. Acusó a su esposo de maltrato físico y

psicológico, así como de chantaje. Las contraacusaciones de su esposo convirtieron el caso en un incendio mediático. Los argumentos del marido fueron de todo calibre, incluyendo insinuaciones de infidelidad, lo cual ella negó. Judit publicó un libro titulado “16 años con un monstruo” – todo un best seller. El divorcio tuvo lugar en 2023. Orban la nombró ministra de justicia el año siguiente, lo cual, por cierto, enfureció a Magyar.

La ministra de justicia, sin embargo, renunció al cargo poco después porque suscribió un indulto a un hombre acusado de haber abusado sexualmente a niños de un orfanato, otorgado por la presidenta, Katalin Novak. Hungría conserva el cargo de

presidente como una figura representativa. El jefe del gobierno es el primer ministro.

El flamante PM húngaro tiene la misma posición que su antecesor en migración y en casi todos los demás asuntos internos e internacionales. No va a desaparecer la cerca construida por Orban para controlar la migración ni va a apurar el proceso de integración de Ucrania a la Unión Europea, ha dicho. Sobre esto último ha afirmado: “Algún día ocurrirá, pero tomará su tiempo. Yo no voy a presionar para acelerar el proceso”. La única diferencia notoria es con respecto a Moscú. Magyar sostiene que su país debe terminar lo que llama “dependencia” de Rusia. “Nuestra relación con Moscú debe ser práctica, no dependencia”, dice.

TRUMP LO BENDICE, PUTIN OBSERVA

El Kremlin dio a conocer que espera tener buenas relaciones con el nuevo gobierno en tanto el presidente Donald Trump, quien dijo públicamente que esperaba otra reelección de Orban y que envió al secretario de Estado Marco Rubio y a su vicepresidente JD Vance a Budapest para demostrarle su apoyo, declaró después de las elecciones: “Creo que Magyar va a hacer un buen trabajo”.

Cuando un reportero preguntó a Magyar cómo iba a ser su relación con el presidente ruso, Vladimir Putin, respondió: “Si llama, contestaré el teléfono”.

Para algunos analistas, su respuesta fue algo exagerada en optimismo y poco

diplomática.

Frente a la Unión Europea, con respecto a la cual Orban fue crítico, especialmente cuando se trataba de sanciones contra Rusia, Magyar es partidario de la permanencia en el bloque, aunque califica de injusto el trato económico de la Unión a Hungría. De acuerdo con la European Commission, la oficina central de estadísticas del bloque, Hungría es el tercero de los últimos estados menos desarrollados.

La Unión le ha suspendido partidas que suman billones de euros alegando observaciones en el desarrollo democrático interno del país, blandiendo acusaciones de trato indebido a la prensa. Las relaciones entre los medios y el gobierno de Orban no fue una luna de miel, especialmente en los últimos tiempos. Reporteros Sin Fronteras lo calificó como “depredador de la libertad de prensa”. Muchos creen, no obstante, que la suspensión de los fondos se debió a la posición contestaria de Orban.

Hungría es uno de los países que se considera marginado por la dirección del bloque y forma parte del grupo “rebelde”, junto con Rumania, Bulgaria y Grecia.

EL PETRÓLEO DE LA DISCORDIA

Magyar tendrá que ser muy cuidadoso en su relación con Putin. Hungría tiene una dependencia muy crítica del petróleo ruso. Rusia bombea a Hungría entre el ochenta y noventa por ciento del petróleo que necesita. Lo hace a través del oleoducto

Druzhba. Orban mantuvo este vínculo desobedeciendo la orden de Bruselas, la capital de Bélgica, donde radican las oficinas centrales del bloque.

Orban sostuvo que no podía acatar la orden de Bruselas porque el crudo ruso era la única fuente de energía para su país.

Magyar dice que espera mejorar sus relaciones con los directivos europeos a fin de que suelten los billones de euros que le tienen suspendidos. Pero, Bruselas considera muy seria la relación pública petrolera entre Budapest y Moscú pese a que, según Putin, quien hizo estas declaraciones sonriendo, “los europeos compran nuestro petróleo, aunque de manera indirecta”. El desafiante Orban lo hacía en forma abierta y esto disgustaba mucho a Bruselas. Magyar, se supone, sabe cómo hacerlo para evitar la rabia de los burócratas.



<https://x.com/benhowlettuk/status/2043413033167282646>